

# El Aleph y el Psicoanálisis

Por ENRIQUE GUARNER

**J**ORGE Luis Borges Acevedo nació en Buenos Aires el 24 de agosto de 1899 proveniente de ascendencia española, inglesa y portuguesa. Su padre era abogado y aunque escribió novelas, ensayos y poemas nunca alcanzó éxito literario alguno. La madre siempre fue fundamental en la vida de este autor, alentándolo en sus graves momentos depresivos.

En 1914 la familia Borges se trasladó a Suiza porque el padre sufría de ceguera total y Jorge Luis, quien había heredado el trastorno, tenía que portar gruesos anteojos. A pesar de su notable defecto pudo estudiar en el famoso colegio que fundara en Ginebra Juan Calvino. En 1918 se trasladó a España donde se hizo amigo de Guillermo de Torre, Gerardo Diego y Eduardo Larrea, quienes entonces cultivaban el movimiento ultraísta estrechamente ligado al dadaísmo. Durante su estancia en la península publicó en la revista "Grecia" el poema que intituló "Himno al mar".

En 1921 Borges retornó a Buenos Aires donde hizo el redescubrimiento de su ciudad natal. Entre esa fecha y 1930 escribió intensamente para los órganos literarios "Proa", "Martín Fierro" y la revista "Sur" que entonces dirigía Victoria Ocampo. Por esa época publicó un "mural" de una sola página con seis u ocho poemas que a manera de volante se pegaba en las paredes de los edificios.

En 1938 falleció su padre y Jorge Luis aceptó el trabajo en una pequeña biblioteca municipal, donde los demás empleados se dedicaban a clasificar y catalogar los ejemplares, mientras el escritor terminaba su labor en una hora y utilizaba el resto del día a la lectura.

El 24 de diciembre de 1938 Borges sufrió en forma accidental un traumatismo craneo-encefálico que lo privó durante varios meses del uso de la palabra. Esta experiencia lo convenció de que había perdido la capacidad para la poesía y pensó que si se dedicaba a escribir cuentos, sus lectores no tendrían punto de comparación para juzgar sus nuevas obras. Esto lo llevó a escribir sus "Ficciones" publicadas en 1944. Probablemente el más conocido de estos cuentos es "Tlín, Uqbar, Orbis Tertius", una extraña historia de un planeta desconocido creado por una sociedad secreta de sabios que viven en una misteriosa enciclopedia todos los aspectos de erudición. Estos datos fueron mencionados por primera vez en la edición de la Británica de 1902. Finalmente se revela como un fraude perpetrado por una conspiración anónima y revivido a mediados del siglo XIX por un excéntrico millonario norteamericano. Sin embargo, a pesar de la estafa, "Tlín" continúa influyendo en las mentes terrenas que aceptan la falsedad, sin ponerle trabas.

En el cuento Borges traza en detalle la historia del cosmos: "Con sus arquitecturas y barajas, con el pavor de sus mitologías y el rumor de sus lenguas, con los emperadores y mares; con su controversia teológica y metafísica". En "Tlín" cada uno vive su propia verdad y filosofía "es una rama de la literatura fantástica". No es por lo tanto la exactitud de las ideas, sino la simetría y elegancia lo que importa. Los sustantivos ya no forman parte del lenguaje, una sola palabra puede constituir todo un poema o describir la sensación que se experimenta al contemplar "el color del naciente y remoto grito del pájaro".

Cuando a Jorge Luis Borges se le preguntó el verdadero significado de éste y otros cuentos, respondió que nada en lo absoluto. A él le agrada que los escritores fueran juzgados no con base en sus ideas, sino por el placer y la reacción emotiva que sus obras despiertan en el lector.

En 1946 asumió el poder Juan Domingo Perón y Borges, quien había protestado contra la influencia del nazismo en Argentina, fue cesado de su puesto como bibliotecario y pasó a ser inspector de aves y conejos en un mercado público, cargo al

que renunció al poco tiempo. Fue una época difícil para la familia y su madre entonces septuagenaria y conocida intelectual traductora de la literatura norteamericana moderna, quedó confinada por orden policial en el hogar. También se detuvo a una hermana y sobrino del escritor que tuvieron que pasar un mes encarcelados. Sólo a través de amistades pudo subsistir el autor mundialmente conocido dando clases de inglés.

Con la caída de Perón en 1955, Borges pudo ser nombrado miembro de la Academia Argentina de las Letras y se le otorgó el cargo de director de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires. Asimismo se le nombró catedrático en Literatura inglesa y norteamericana en la universidad.

A pesar de los éxitos el infortunio hizo que Jorge Luis Borges fuera perdiendo gradualmente la vista llegando a lo que describió como un "lento crepúsculo estival". Alrededor de 1954 ya no podía percibir más que luces y sombras, por lo que con tristeza afirmó: "Dios ha puesto a mi alcance 80000 libros mientras me ha sumido en las tinieblas".

En 1967, a la edad de 68 años, el escritor contrajo matrimonio con Elsa Artete Millán y visitó las universidades norteamericanas recibiendo en muchas de ellas el título de doctor honoris causa en Literatura.

Durante algún tiempo Jorge Luis Borges se tornó un defensor del nacionalismo argentino pretendiendo darle sustancialidad lingüística al dialecto hispano-italiano-sirio que hablan las gentes en los barrios bajos de Buenos Aires y que tuvo su más característica expresión en las letras de los tangos de Santos Diéscopolo. No obstante, en cuanto a la forma de construir sus cuentos, el escritor se ha basado siempre en los moldes europeos.

Dentro de la obra de Borges la brevedad es algo esencial y ninguna de sus narraciones sobrepasa treinta páginas de una prosa limpia y condensada.

En son de broma atribuye lo corto a la pereza, pero en realidad no piensa que se necesiten quinientas cuartillas para expresar una idea cuya demostración verbal sólo debe tomar unas horas. Sin embargo, los críticos opinan que cualquiera de sus cuentos exige un gran esfuerzo mental del lector. En 1986 falleció en Buenos Aires en su casa extremadamente sencilla el que posiblemente puede considerarse como el principal autor de cuentos en Hispano-América.

El "Aleph" fue publicado en 1949 y se nos relata cómo Borges, en el aniversario de la muerte de Beatriz Viterbo, una italiana bella y frágil, visita la casa en la que ella vivió en compañía de su padre y su primo hermano, el poeta Carlos Argentino. Todos los 30 de abril, desde 1929, estaban llenos de sensaciones íntimas donde se veía a la mujer deseada en un carnaval con antifaz, el día de su boda, o en una cena en el club hípico a raíz de su divorcio.

El primero era un hombre canoso y grandilocuente que había compuesto un poema al que intituló "La tierra", donde se describía el planeta embutiendo dentro del texto exageradas muestras de cultura.

En una de estas conmemoraciones Argentino hizo que Borges bebiera un narcótico dentro de una copa de cognac y lo encerró en el sótano de la casa. Al principio temió que moriría en el subterráneo, pero pronto se dio cuenta que su intención era que observara el "Aleph". Este consistía en una pequeña esfera de dos centímetros de increíble luminosidad donde se veían espectáculos vertiginosamente.

Fue así como Borges percibió la universalidad de la poesía, el alba, la tarde, la noche. Las muchachas de América, Londres como un laberinto, las baldosas de un remoto patio. Un poniente en Querétaro y el mar Caspio. Las cartas obscenas de Beatriz. Un cáncer, la circulación de la sangre... etc.

Después de este episodio mágico Borges fue dejado en libertad, pero se negó a discutir la esfera y abandonó la casa de Beatriz Viterbo para siempre.

Al finalizar el relato su autor nos explica que el Aleph es la primera letra del alfabeto hebreo y hace hincapié en que significa el espejo donde se refleja condensado todo el universo imaginario.

## Aspectos Psicológicos

El cuento de Borges plantea como idea fundamental el ser sumergido en el completo aislamiento dentro de un sótano donde la persona queda atrapada sin contacto con el resto del mundo. Como revisamos en el artículo, el escritor había vivido el desarrollo de la ceguera de su padre y desde niño tuvo que usar gruesos anteojos, por lo que se puede suponer que se trató de un proceso de origen hereditario que finalmente lo llevó a la pérdida total de la visión.

Como consecuencia de esta privación sensorial hizo que se adaptara a invocar sus experiencias visuales previas en el interior de una minúscula esfera a la que denomina el Aleph. Este objeto consiste en un punto indiscutible en el espacio donde puede observarse desde cualquier ángulo cuanto ocurre en el universo. Cabría agregar que por la época Borges era director de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires, una de las más ricas de Hispano-América, y que "Dios le había privado para siempre de la lectura".

Los estudios psicológicos sobre la ceguera señalan que aquellos que la sufren tienden a compensarse incrementando la recepción en otras áreas sensoriales como sonidos, olores o percepciones táctiles. Así, el ciego capta mejor que la persona normal los cambios de temperatura o los sabores de los alimentos. Entonces Borges todavía diferenciaba luces, sombras y el color amarillo, por lo que pudo enriquecer sus imágenes inconscientes en el Aleph donde aparece la llegada del alba, el atardecer o la noche. De la misma manera añadía lugares físicos como Londres, Querétaro o el mar Caspio. También el desarrollo de un cáncer, la circulación sanguínea y sobre todo las cartas obscenas de la mujer amada, las cuales tuvieron que despertar el erotismo frustrado del escritor desde su adolescencia y niñez.

La idea del espejo donde se refleja el universo es un tema que constantemente se repite a lo largo de la obra de Jorge Luis Borges. Desde pequeño había temido y desconfiado de los espejos porque "prolongan un mundo hueco e inestable". De aquí concluye que "la tierra que habitamos es un error e incompetente parodia y los espejos como la paternidad son abominables al multiplicar y afirmar".

Las ideas de Borges tienen sus bases en la teoría del único trabajo comprensible del psicoanalista francés Jacques Lacan, quien obtuvo sus datos apoyado en la psicología infantil. Según este autor es importante tomar en cuenta el comportamiento del niño cuando por primera vez observa su imagen reflejada en un espejo. Esta situación provoca una mímica de complacencia o de rechazo con la consiguiente identificación ante la propia imagen. De acuerdo con Lacan la fase del espejo constituirá una parte fundamental en el desarrollo del YO, al determinar la ruptura de lo imaginario y la instalación de lo que denomina "el otro" dentro de uno mismo.

La concepción distorsionada de Borges sobre su imagen condicionó el que se sumergiera en un sótano con su narcisismo. Hasta podríamos encontrar al "otro" en el poeta Carlos Argentino posesionado por su grandilocuencia.

Un aspecto que llama la atención es lo poco afectada que quedó la personalidad de Borges por la pérdida de la visión y hasta pudo casarse en 1967. Incluso el escritor argentino pudo completar una buena parte de su obra que se ve repleta de simbolismos e invenciones metafísicas que van más allá del tiempo y el espacio. Es por ello que su atrayente estilo no ha podido ser imitado al encontrarse lleno de una originalidad que sale de convencionalismos.